



CASA GENERALIZIA DELLA CONGREGAZIONE
DI GESÙ-MARIA



En camino con Claudina
1818-2018

Eucaristía inicio del Bicentenario

6 de octubre de 2017

El 6 de octubre de 2017 daremos comienzo a la conmemoración del Bicentenario con la celebración de una Eucaristía en cada lugar donde Jesús-María está presente.

Está Eucaristía nos unirá a todos los que formamos la gran familia JM. Será un momento de:

Memoria agradecida por cada uno de los años transcurridos desde aquella noche en Pierres Plantées: recuerdo de todas las religiosas y tantas otras personas que durante estos 200 años han seguido los pasos de Claudina y han dejado huellas en el camino, recuerdo de acontecimientos vividos que hablan de entrega, confianza, valor, ardor apostólico, amor a los hermanos,

Gratitud grande a Dios por tanto bien recibido: el Carisma, la expansión misionera, la vida abundante de nuestra Congregación,

Apertura al futuro con esperanza y confianza en Dios que conduce la historia.

→ *Las oraciones para la Eucaristía de este día serán las propias de la fiesta de santa Claudina, 3 de febrero. Las lecturas serán las siguientes:*

1ª Lectura: Eclesiastés, 3,1-15

“Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo:

Su tiempo el nacer, y su tiempo el morir; su tiempo el plantar, y su tiempo el arrancar lo plantado.

Su tiempo el matar, y su tiempo el sanar; su tiempo el destruir, y su tiempo el edificar.

Su tiempo el llorar, y su tiempo el reír; su tiempo el lamentarse, y su tiempo el danzar.

Su tiempo el lanzar piedras, y su tiempo el recogerlas; su tiempo el abrazarse, y su tiempo el separarse.

Su tiempo el buscar, y su tiempo el perder; su tiempo el guardar, y su tiempo el tirar.

Su tiempo el rasgar, y su tiempo el coser; su tiempo el callar, y su tiempo el hablar.

Su tiempo el amar, y su tiempo el odiar; su tiempo la guerra, y su tiempo la paz.

¿Qué gana el que trabaja con fatiga? He considerado la tarea que Dios ha puesto a los humanos para que en ella se ocupen.

Él ha hecho todas las cosas apropiadas a su tiempo; también ha puesto el mundo en sus corazones, sin que el hombre llegue a descubrir la obra que Dios ha hecho de principio a fin.

Comprendo que no hay para el hombre más felicidad que alegrarse y buscar el bienestar en su vida. Y que todo hombre coma y beba y disfrute bien en medio de sus fatigas, eso es don de Dios.

Comprendo que cuanto Dios hace perdura para siempre. Nada hay que añadir ni nada que quitar. Y Dios obra así para que se le tema.

Lo que es, ya antes fue; lo que será, ya es. Y Dios restaura lo pasado."

2ª Lectura: Romanos 12, 3-18

En virtud de la gracia que me ha sido confiada, os digo a cada uno de vosotros que no os valoréis más de lo que conviene; tened más bien una sobria autoestima según la medida de la fe que Dios ha otorgado a cada cual. Pues, así como nuestro cuerpo, aunque es uno, posee muchos miembros, pero no todos desempeñan la misma función, así también nosotros, aunque somos muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo: los unos somos miembros para los otros.

Pero tenemos dones diferentes, según la gracia que Dios nos ha concedido: si es el don de profecía, ejerciéndolo en la medida de nuestra fe; si es el ministerio, sirviendo en el ministerio; si es la enseñanza, enseñando; si es la exhortación, exhortando.

El que da, que dé con sencillez; el que preside, que sea solícito; el que ejerce la misericordia, que lo haga con jovialidad.

Que vuestra caridad no sea fingida; detestad el mal y adheríos al bien; amaos cordialmente los unos a los otros, estimando en más cada uno a los demás. Sed diligentes y evitad la negligencia.

Servid al Señor con espíritu fervoroso. Alegraos de la esperanza que compartís; no cejéis ante las tribulaciones y sed perseverantes en la oración.

Compartid las necesidades de los santos y practicad la hospitalidad.

Benedicid a los que os persiguen; no maldigáis. Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran.

Tened un mismo sentir los unos para con los otros. No seáis altaneros; inclinaos más bien por lo humilde. No os complazcáis en vuestra propia sabiduría. No devolváis a nadie mal por mal; procurad el bien a todos los hombres.

Siempre que sea posible, y en cuanto de vosotros dependa, vivid en paz con todos.

Evangelio: Lucas 10, 25-37

El doctor de la ley, para justificar su intervención, preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones que, después de despojarle y darle una paliza, se fueron, dejándolo medio muerto.

Casualmente, bajaba **por el mismo camino** un sacerdote que, lo vio, y siguió de largo.

De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio lo vio y dio un rodeo.

Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él y, **lo vio y se conmovió**. Se acercó, vendó sus heridas y echó en ellas aceite y vino; lo montó luego sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: 'Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva.'

¿Quién de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?» Él respondió: «El que practicó la misericordia con él.»

Jesús le dijo entonces: «**Ve, y haz tú lo mismo.**»

→ Cada Provincia selecciona el salmo responsorial, las moniciones, peticiones o cantos que crea más conveniente.

Sugerimos algunos textos de la Positio que se podrían utilizar para preparar la Eucaristía: Moniciones, peticiones, acción de gracias ...

Carta de Claudina a su sobrina Emma Mayet. Fourvière, 27 de enero de 1835.

Positio p. 359-360

“No puedo darte noticias muy satisfactorias de la pequeña Deschaux. Tenía casi doce años cuando la recibimos y, hasta entonces, pasaba la mayor parte del día **en las calles** de Villefranche, dando y recibiendo puñetazos de los pilluelos de la calle; hubo uno que, un día, le dejó la cara ensangrentada.

Al principio de estar aquí, su modo de comportarse estaba de acuerdo con esa primera educación. Ahora ha cambiado mucho, aunque aún le queda mucho que hacer; espero que, con la ayuda de Dios, podremos conseguir algo, pero hay todavía tanto que hacer.

Un día se porta muy bien y al día siguiente mal. Si alguna vez llega a enderezarse creo que **podrá ser** una buena chica. Es guapa y trabaja bien para su edad, pero cuando quiere, y no siempre quiere; está bien de salud.”

Testimonios después del fallecimiento. Positio p. 574.

“A nadie se ocultaba que la predilección de la excelente Madre era siempre para ¡las más débiles y las más desamparadas!

Estas pobres criaturas que le llevaban, estaban frecuentemente en tal estado de abandono y de suciedad que repugnaban en el primer momento. ‘Son de los peor que hay **en las calles**’, le objetaban algunas veces.

‘¿Qué quiere usted que hagamos de ésta, mi Reverenda Madre?’ le dijo un día la hermana portera introduciendo en su cuarto una demacrada y repugnante niña de diez años.

Deje hacer, interrumpió amablemente la Madre San Ignacio inspeccionando con la mirada a la recién llegada; ¡ésta será un día una linda muchacha a los dieciocho años, ya lo verá usted!”